

Mundo

Israel y Hezbolá vuelven a la situación anterior en Líbano

Ambas partes se comprometen por escrito a no tomar como blanco los objetivos civiles

El secretario norteamericano de Estado consiguió ayer un difícil arreglo entre Israel y Hezbolá. Un pacto escrito, no firmado, a medio camino entre los deseos de ambas partes. Ni el ejército israelí ni la guerrilla atacarán objetivos civiles a ambos lados de la frontera, lo que controlarán observadores internacionales.

ISABEL PIQUER • JERUSALÉN

La tregua debía empezar esta madrugada a las cuatro, poniendo fin a 16 días de la operación Uvas de la ira. La solución política a la ocupación israelí del Sur del Líbano se deja para más adelante, en la reanudación de las conversaciones de paz con Siria.

Tras una semana de ir y venir entre Damasco y Tel Aviv, Warren Christopher apareció satisfecho ante los periodistas para anunciar en una rueda de prensa conjunta con el primer ministro israelí, Simón Peres, los resultados de su maratón negociador.

Se jugaba mucho: la tregua debía a la vez justificar la iniciativa militar israelí al conseguir mejores resultados que en el anterior alto el fuego de 1993, satisfacer las exigencias sirias de protagonismo en el conflicto y explicar el respaldo incondicional de Estados Unidos al gobierno israelí. Y todo esto antes del descanso semanal judío del Sabat y las fiestas musulmanas del Id Al Adha del domingo, que hubieran retrasado las negociaciones hasta la próxima semana.

El «arreglo» concluido es un poco de todo esto sin llegar a satisfacer a todo el mundo. Consiste de cuatro puntos: el Hezbolá no lanzará ataques de katiushas u otras armas hacia el Norte de Israel; ambas partes se comprometen a no atacar objetivos civiles; la guerrilla islámica no podrá disparar sus cohetes desde las poblaciones del Sur del Líbano; un comité de vigilancia se encargará



El secretario de Estado de EE UU anuncia el cese del fuego contra objetivos civiles en presencia de Simón Peres./REUTER

de hacer respetar estos términos. Estará compuesto por Estados Unidos, por supuesto, Israel, Siria, Líbano y, sorprendentemente, Francia, una recompensa a los esfuerzos mediadores del ministro de Exteriores galo, Hervé de Charette, que también estuvo de gira por la región.

Se trata de un acuerdo temporal que no constituye una solución negociada sobre la ocupación de Israel de la franja del Sur del Líbano, tema que deberá ser resuelto en las conversaciones de paz con Siria, insistió Christopher. «No queremos nada del Líbano», volvió a decir Peres. El secretario de Estado puede estar satisfecho. La tregua será la guinda de la visita oficial del primer ministro israelí a Estados Unidos, que empieza esta noche.

Israel no ha conseguido del Hezbolá que no ataque a sus soldados en la llamada franja de seguridad; la milicia chiita «sigue

teniendo el derecho a defenderse del ocupante», enfatizaba el primer ministro libanés, Rafik Hariri, que anunció la tregua al mismo tiempo que Jerusalén.

Tampoco ha logrado una garantía directa de Siria sobre el respeto de la guerrilla islámica a la tregua. El paso adelante respecto al alto el fuego que se consiguió en 1993 es que esta vez será escrita y no sólo oral, aunque no habrá ceremonia de firma.

Un acuerdo confuso

Muchas cosas han quedado explícitamente confusas en este acuerdo. Por ejemplo la definición de las poblaciones civiles desde donde el Hezbolá no debe disparar sus katiushas y sobre todo el funcionamiento del comité de vigilancia, sus métodos de acción, sus miembros y su margen de decisión. Queda por saber si una operación que el gobierno de Peres llevó a cabo por motivos esen-

cialmente electorales va a conseguir sus frutos.

La operación Uvas de la ira no parece haber impulsado al candidato laborista a la cima de los sondeos en su carrera por la jefatura del Gobierno. Solo cuatro puntos separan a Peres de su rival del Likud, Benjamín Netanyahu, según un sondeo publicado ayer en la prensa israelí: 49% de votos a favor del laborista frente a 44 a Netanyahu, para el cargo de primer ministro. Los dos candidatos han perdido incluso cada uno un punto respecto a la semana anterior. En la Knesset, el parlamento unicameral judío, la diferencia es nula: 42 asientos para cada una de las formaciones.

Ya lo decía el difunto Isaac Rabin. «Toda operación en el Líbano que dure más de cuatro días está condenada al fracaso». Su sucesor, Simón Peres, va a poder comprobarlo en sus propias carnes.

EL CANDIL

ENRIQUE VÁZQUEZ

Literalmente historia

Anteayer, cuando trascendió que la OLP había enmendado su Carta Nacional y suprimido de ella los artículos que postulaban la lucha armada y política para la destrucción del Estado de Israel, Simón Peres dijo, además de las frases de agrado y satisfacción de rigor, que se trataba del más importante cambio, ideológicamente hablando, en cien años y puso la crisis en su contexto histórico.

Peres, un sionista de izquierda todavía vinculado cronológicamente a la fundación del Estado judío en 1948, ha retribuido el gesto de la resistencia palestina, pactado en la declaración de Washington de 1993, y ha hecho incluir a su vez en la oferta laborista para las elecciones del mes próximo un punto según el cual ya no se expresa oposición conceptual al derecho palestino a la creación de un Estado independiente.

En el programa electoral que en 1992 llevó al dúo Rabin-Peres al poder ya el partido laborista había dado un paso adelante al aceptar que el pueblo palestino tenía derechos nacionales. Si se recuerda que Golda Meir, laborista también y primera ministra, mantenía la notable tesis de que el pueblo palestino ya tiene un Estado, que es Jordania, el progreso era considerable.

Durante años los gobiernos israelíes se limitaron a negar la posibilidad teórica y práctica de ver la emergencia de una entidad palestina en la orilla derecha del Jordán y hasta los laboristas moderados, tipo Peres, mantenían hasta hace pocas semanas su predilección por la opción jordana según la cual, los territorios de que pudiera desprenderte Israel pasarian a la soberanía hachemí y no constituirían un Estado separado. Este es el cambio de los laboristas... después que el rey Hussein, muy previsora e inteligentemente, hiciera lo mismo hace ya bastantes años.

Hace un siglo el animador del movimiento sionista, Theodor Herzl, proclamó en el Congreso de Basilea la necesidad de terminar con la diáspora judía y crear un Estado. En 1917 colonos sionistas fundaron Tel Aviv y Gran Bretaña se comprometió (Declaración Balfour) a crear un hogar nacional para los judíos en Palestina. La hostilidad árabe-palestina a todo este proceso ha durado ese mismo siglo. Pero parece que concluye. Esto es, literalmente, historia.

Dos ataques franceses a las frutas españolas en 24 horas

Los agricultores galos destruyeron ayer treinta toneladas de fresas en el mercado de Toulouse

EFE • PARÍS

Unos setenta productores de fresas franceses destruyeron ayer innumerables básculas de fresas provenientes de España en el mercado de interés nacional de Toulouse, informan fuentes policiales. Es la segunda acción en veinticuatro horas contra la importación de productos españoles por parte de agricultores franceses,

que el jueves destruyeron la carga de cinco camiones en el peaje de Le Bouloc de la autopista entre Narbona y La Junquera.

En Toulouse, agricultores galos de la región penetraron sobre las 6.00 horas, escondidos en un camión frigorífico, en el mercado, que está sometido a vigilancia policial para evitar ese tipo de incidentes. Un agricultor y un policía resultaron levemente heridos

en la refriega entre agricultores y fuerzas de seguridad que destruyó la fruta española.

En su acción de ayer, los productores galos que protestan por la competitividad de las frutas y hortalizas españolas inutilizaron 30 toneladas de mercancía y un camionero español resultó levemente herido. Fuentes diplomáticas españolas informaron que los transportistas dañados, asisti-

dos por el cónsul en Perpiñán, han presentado las correspondientes denuncias para que les sea abonado el importe del daño.

Según las mismas fuentes también resultó dañado un camión que intentaron incendiar los campesinos franceses. Estas han sido las primeras acciones que llevan a cabo este año los productores franceses contra las exportaciones agrícolas españolas.